




Introducción

La presente conferencia pretende esbozar distintas rutas sobre la historia del coleccionismo de tarjetas postales ¿hacia dónde va? Y ¿cuál es su papel en el siglo XXI?

El declive en el número de coleccionistas va mucho más allá de los datos numéricos, se trata de una respuesta natural a la brecha generacional, el salto tecnológico y los cambios en nuestros hábitos de vida.

Sin embargo, nada de esto significa que el coleccionismo vaya a morir.




¿Qué está pasando con el coleccionismo?

Una vez que se ha establecido que el número de coleccionistas alrededor del mundo está bajando de manera continua, corresponde reflexionar sobre las razones detrás de ello.

Para aterrizar lo anterior es importante puntualizar la diferencia entre las siguientes categorías:

- Acumulador.
- Coleccionista.
- Deltiología.




Acumulación

Se acumula lo que resulta estéticamente atractivo.

Se acumula lo que está a la mano, fácil de encontrar.

La acumulación no sigue ningún sistema, es aleatoria, caprichosa y supone solamente un pasatiempo.



Coleccionismo

El coleccionismo es sistemático y se basa en metas (Ej. Coleccionar tarjetas postales de México, coleccionar postales con cierta temática).

Sigue una clasificación y requiere de un catálogo, sin embargo, no demanda una interpretación en sentido estricto.

Ya no es un pasatiempo sino una afición.



Deltiología.

Es la ciencia del coleccionismo de tarjetas postales, además de requerir un sistema también demanda la capacidad de generar conocimiento nuevo.

El deltiologista debe de contar con un amplio acervo cultural y habilidades de curaduría.

Ya no se trata de una afición, sino de una pasión, y en muchos casos de una vocación.



Periodizando el pasado del coleccionismo y producción de tarjetas postales

Era pionera (Anterior a 1898).

Era de los productores privados (1898-1901).

Era del reverso no dividido (1901-1907).

Edad de oro de las tarjetas postales (1907-1915).

Era del borde blanco (1915-1930).

Era de lino (1930-1945).

Era fotocromática (1939-1995).

¿Era digital?



El impulso natural del coleccionista.

Recolección.

Almacenamiento.

Aprendizaje, poder de elección.

Estudio y clasificación.

Valoración (Compra y venta, trueque).

Cuidado y defensa.

Exhibición.

Enorgullecimiento.



El efecto de la cotidianidad.

El coleccionismo es un impulso natural de la curiosidad del hombre.

Por naturaleza el hombre tiende a acumular y clasificar los objetos que tiene en su entorno.

¿Qué coleccionamos? Los objetos cotidianos o al menos aquellos con los que tenemos contacto de manera constante (Cocholatas, cajetillas de cerillos, monedas, estampillas, insectos etc.)

Para poder aspirar al exotismo en primer lugar se necesita un contacto tangible con el objeto de colección.



Ejemplo

¿Porqué la numismática ha sobrevivido tantos siglos?

¿Y porqué la telecartofilia prosperó apenas por poco más de una década?

Mientras que los sistemas monetarios han permanecido como parte constante de nuestra civilización, el empleo de tarjetas telefónicas fue solamente una innovación tecnológica de naturaleza efímera.



¿Desaparece la deltiología o desaparecen los deltiologistas?

La deltiología, como ciencia o disciplina que estudia a la tarjeta postal, es un ejercicio humano que permanece y trascenderá a la tarjeta postal per se.

La deltiología actualmente está perdiendo al coleccionista casual, aquellos que guardaban las tarjetas postales que recibía en el correo diariamente.

El espectro de coleccionistas se perfila cada vez más hacia la especialización, toda vez que el servicio postal agoniza, la tarjeta postal deja de ser un efecto de la cotidianidad para convertirse en un testimonio histórico, es decir, una fuente epigráfica.



Especialización.

¿Por qué es tan difícil transmitir el gusto por el coleccionismo?

Esto se debe a que el perfil del deltiologista es uno muy singular. El deltiologista debe de ser paciente, metódico, gustoso de la historia y la geografía etc.

Con la gradual desaparición de los coleccionistas espontáneos y la ausencia de herederos aparentes, los nuevos deltiologistas escasean.

Solamente se integran a las filas del mundo de la deltiología, aquellos quienes realmente cumplen con el perfil arriba mencionado.

Esto deriva, invariablemente, en un impacto demográfico que eventualmente se estabilizará en un mínimo histórico, pero probablemente constante.

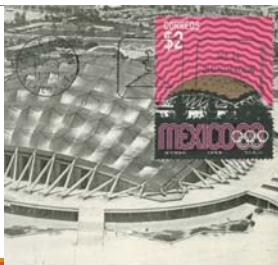


Del coleccionista al curador.

Toda vez que se imprima y utilice la última tarjeta postal, ya no podremos hablar de coleccionistas en sentido estricto, sino más bien de curadores.

Los coleccionistas del mañana detendrán (o desacelerarán) su labor de acumulación para iniciar con la labor de conservación.

¿Por cuántos siglos podremos conservar estos testimonios históricos? Eventualmente se requerirán avanzados procesos de conservación para prolongar su existencia, labor que evidentemente solamente podrán costear y realizar unos cuantos.



La labor de conservación.

Como custodios de estos pequeños pedazos de la historia, los coleccionistas contraemos diversas obligaciones para garantizar la conservación de los mismos.

Las sucesivas generaciones de coleccionistas deben de construir sistemas de clasificación atemporales, cuidando que los elementos a destacar sean conservables y evidentes.

De igual importancia es la difusión de los métodos para el correcto manejo de las tarjetas ¿cuántas piezas hemos perdido en manos inexpertas?



La labor de interpretación.

Es importante reconocer que la tarjeta postal es un registro histórico, como tal el deltiologista es un académico, más allá del análisis de los elementos físicos y químicos de la impresión, también es importante su interpretación en un sentido hermenéutico.

Las tarjetas postales conforman una parte angular de la Historia de las comunicaciones y de la fotografía humanas, su clasificación aporta un elemento crucial para la comprensión de la evolución de los métodos de impresión, representación, desarrollo urbano e industria turística, entre otros.

El coleccionista asume líneas de investigación y las desarrolla a lo largo de su vida, dicha labor debe de perpetuarse y transmitirse oportunamente a las futuras generaciones.

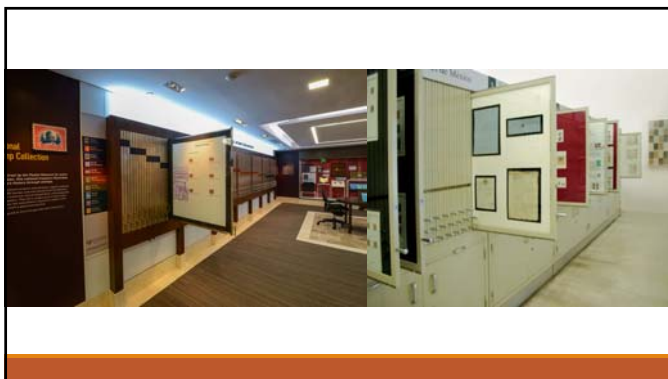


Del entorno casual al entorno museístico.

Más allá del estudio sobre su función práctica, la tarjeta postal se convertirá en un vehículo hacia el pasado, una fuente para el estudio de la Historia.

La versatilidad de su diseño proveerá a los investigadores del mañana un sinnúmero de datos de gran valor:

- Métodos de impresión.
- Métodos de fabricación de papel.
- Métodos de fotografía.
- Desarrollo y evolución urbana.
- Interés turístico.
- Costumbrismo.
- Estilo y registro de la lengua.
- Paleografía.



Conclusiones.

No somos la última generación de coleccionistas, mientras exista humanidad y civilización habrá personas que prolonguen nuestra labor.

El coleccionismo de tarjetas postales no desaparece, solamente se transforma y cambia de entorno.

La labor ideal del coleccionista de hoy en día es la conservación de las tarjetas postales, así como la transmisión y registro de su conocimiento sobre los mismos.

